



## LA RADIOGRAFIA DE D. CASTULO

SANTIAGO LOREN

*El doctor Tanto Mejor y el doctor Tanto Peor están sentados cada uno en un extremo de la amplia mesa de despacho. Hortensia, de pie ante ellos, les contempla con cierto asombro.*

T. M.—Hortensia, haga usted el favor de decirle al doctor Tanto Peor que dónde ha metido la radiografía de don Cástulo.

Hortensia.—Bueno es que ustedes tengan ganas de jugar a estar enfadados, pero lo que ya me parece excesivo es que me metan a mí en el juego.

T. M.—Obedezca y no se preocupe de lo que no le importa.

Hortensia.—Está bien. Oiga, doctor. Dice el doctor Tanto Mejor que dónde ha metido usted la radiografía de... Bueno, ya lo ha oído.

T. P.—Está en mi cajón. Y dígame al doctor Tanto Mejor que maldito lo que le importa dónde está la referida radiografía.

T. M.—Dígale usted que me importa todo lo que se refiere a mis enfermos.

Hortensia.—Por lo visto cuando las palabras son fuertes no hace falta retransmisor.

T. P.—Puede usted decirle que cuando don Cástulo se hizo esa radiografía era enfermo mío y tengo perfecto derecho a retenerla.

Hortensia.—Que cuando don ése era...

T. M. (*Sin dejarle continuar.*) Los enfermos tienen perfecto derecho a solicitar lo que abonan con sus buenos dineritos.

Hortensia.—Que cuando los enfermos pagan es que tienen derecho a todo y que...

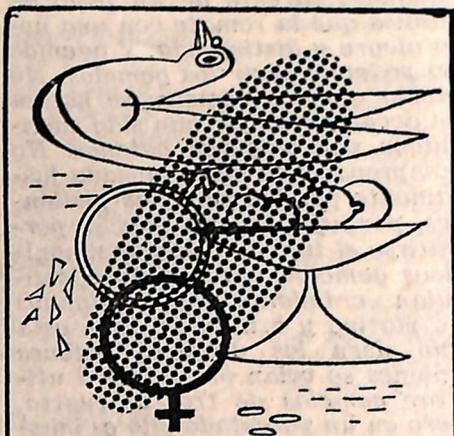
T. P. (*Sin dejarle terminar.*)—Dígale que todavía no me ha pagado, y, por tanto, ese razonamiento no vale.

El doctor Tanto Mejor no sabe qué contestar y queda perplejo.

Hortensia. — ¡Primer round! ¡Tan, tan!

T. M. (*En otro tono y dirigiéndose ya claramente al doctor Tanto Peor.*)—¿De manera que no ha pagado? Eso no me parece bien, y cuando venga a verme he de decirle que antes de continuar conmigo ha de regularizar su situación con usted.

T. P.—¡Vaya, hombre! ¡Ahora sale con infulas deontológicas! ¡Antes, antes tenía usted que ha-



### GERICATION

NOMBRE REGISTRADO

Previene los fenómenos de la involución en las personas de edad avanzada



INSTITUTO FARMACOLOGICO LATINO, S. A.—MADRID

berse dado cuenta de la irregularidad de su actuación! No es muy deontológico que digamos aprovecharse de una ausencia mía para modificar mi diagnóstico y vencer al enfermo de que estaba perdiendo el tiempo.

T. M.—Yo no le dije eso. Y ese enfermo me lo entregó usted mismo durante sus vacaciones. ¿Hubiera sido más deontológico seguir un tratamiento erróneo?

Hortensia. — Estoy viendo que va a ser necesario poner de nuevo en marcha la retransmisión indirecta.

T. M.—¿Qué dice usted, Hortensia?

Hortensia.—Nada, nada. Pero ya que me dejan meter baza un momentito, les diré que el bueno de don Cástulo también tiene que decir algo en este asunto.

T. P.—¿De ninguna manera! El ha de limitarse a seguir enfermo y esperar a que el curso de su enfermedad dé la razón a uno de los dos.

T. M. — ¡Naturalmente! Don Cástulo no cuenta en esta cuestión entre el doctor Tanto Peor y yo. ¡Sólo faltaba eso!

Hortensia. — ¡Es curioso! Los celos de los médicos son completamente distintos de los celos de los enamorados: empiezan y acaban en ellos mismos con absoluto olvido del objeto amado.

T. P.—Bueno, basta de monsergas y acabemos de una vez. Yo no entrego cosa alguna de mis enfermos mientras no se me comuniquen...

T. M.—Insisto en que su posición es absurda, completamente infundada. Si tan seguro está de su diagnóstico no debe tener miedo...

Hortensia. — Perdonen ustedes, pero yo también insisto en que don Cástulo tiene algo que decir.

T. M.—¿Quiere usted callarse de una vez?

Hortensia.—Yo sí me callaría, pero el que no se va a callar es don Cástulo, que está ahí afuera. Dice que viene por la radiografía.

T. P. y T. M. (a la vez).— ¡¡Eh!!

Hortensia.—Sí. Como ustedes no estaban de acuerdo se ha ido a ver a otro, y, claro está, le pide el clisé.

T. M.—Esto cambia completamente la situación: no se le debe entregar.

T. P.—¡Ah! ¿Y por qué ahora no y antes sí?

El doctor Tanto Mejor no sabe qué contestar y, como antes, queda perplejo.

Hortensia.—¡Tan, tan! ¡Segundo round!

T. M.—¡Vaya con don Cástulo! ¡Y yo que creía...! ¡Sabe lo

que le digo! Que no quiero saber nada más de ese individuo. Me inhibo completamente de este asunto.

T. P.—¡Toma, y yo también! Pero creo que antes debe de pagar.

T. M.—¡Tiene usted razón! Podíamos hacer una factura conjunta y...

T. P.—¡No está mal pensado! Así le saldrá como si hubiera sido consulta. Yo podría poner...

T. M.—Y yo añadiría...

Hortensia.—¡Pobre don Cástulo! Le va a costar más cara esta radiografía que si se la hubiera hecho al óleo Dalí.